

# Las cuatro comadres: Charlas varias entre adolescentes



Las cuatro comadres obra de teatro corta

Esta **obra de teatro** consta de **4 personajes mujeres**, fue escrita por Fabián Choque, quien anteriormente ya ha compartido con nosotros uno de sus guiones: [En el puente de las brisas](#), y Zulma Arellano Rojas, visitante regular de nuestro sitio.

Les agradecemos a los dos que nos hayan enviado este texto, al pie encontrarán videos realizados por diferentes estudiantes de teatro.

Titulo de la obra: Las cuatro comadres

Autor: [Fabián Choque](#) y [Zulma Arellano Rojas](#)

☐ [Obra de teatro 4 personajes](#)

**Personajes (4 Amigas):**

- Ángela
- Ceci
- Teresa
- Gloria

*(Llega Ángela con un plumero y muy alegre, comienza a darle una pasada más a su sala y comedor)*

– Ángela: A ver por aquí, ya está. Por acá... *(Revisa los rincones)* perfecto... falta algo más Mmm... *(Mira por todos lados)* *(En eso, se coge la cara del susto)* ¡Ay, las galletas! *(Va corriendo desesperada a la cocina)*

*(En eso, tocan el timbre)* ¡Ding dong! – ¡Ya va! – ¡Ding dong ding dong! – ¡iiiYa va!!! *(Sale de la cocina algo atolondrada y abre la puerta, es Teresa; una mujer chismosa, encargada de pasarles los “últimos datos” a sus amigas)* ¿¡Pero quién... *(La ve y pone una cara de asombro)* ¡iiiComadrita!!!

– Teresa: ¡iiiComadrita!!! *(Se abrazan muy fuerte)*

– Ángela: ¿¡Cómo estás!? *(Se sueltan)* ¡Pero pasa, pasa! ¡Siéntate!

– Teresa: Gracias ¡Ay, comadrita! Los pies me están matando *(Se sienta en el sofá y deja su cartera a un costado)*.

– Ángela: ¡Vaya! ¡Y cómo no te van a doler, si traes esos enormes tacones, pues!

– Teresa: Lo sé comadre. ¿Por casualidad, no tendrás talco para pies? *(Se soba los dedos mientras habla)*.

– Ángela: Sí amiga, iré a buscarlo. La verdad en serio ya te urge talco para tus pies *(Le responde con la nariz tapada)*.

– Teresa: “Sorry” por apestar tu sala, amiga.

– Ángela: No hay problema, iré por un talco y por un ambientador.

*(Comienzan a tocar la puerta de una manera muy tosca)*

– Teresa: ¡Tocan la puerta, Ángela!

– Ángela: ¿Puedes abrir? ¡Sigo buscando el talco!

– Teresa: ¡Me dueles los juanetes!

– Ángela: ¡Ay, ok ahí voy! *(Sale toda atolondrada)* *(Siguen tocando con más fuerza)* ¡Ya voy! ¡Tocan como si uno les debiera!

– Teresa: Tú lo has dicho amiga, ¡Ay, ay, ay mi piecito!  
*(Abre la puerta y era Ceci, una señora amante de las novelas y conversadora)*

– Ángela: ¡Comadrita!

– Ceci: Comadre, ¿Cómo estás?

– Ángela: ¡Qué alegría de verte nuevamente!

– Ceci: Sí. ¡Por Dios! ¡Esta casa no ha cambiado para nada!  
*(Entra mientras habla)*

– Ángela: ¡No, no entres ahí!

– Ceci: ¿¡Por qué!? ¿¡Qué pasa!?

– Ángela: Pues porque... *(Ceci ya ha entrado)*

– Ceci: *(Pone en su rostro, una expresión de desagrado)* ¡Uuj!  
¿¡Pero qué es este olor tan horrible!?

– Teresa: ¡Oye, te puedo oír! ¡Son mis pies! Es que me quité mis tacones porque me dolían una barbaridad.

– Ceci: ¿¡Te olían!?! Bueno en realidad, te siguen oliendo  
*(Mueve su mano como alejando el mal olor)*

– Teresa: ¡Dolían! ¡Dije dolían!

- Ceci: jajajaja... *(Se acerca a saludarla)*
- Ceci: ¿Cómo estás, “comadrita”?
- Teresa: Muy bien *(Le ve los pies)* ¿Y qué te pasó? *(Pasa Ángela)*
- Ángela: Por caminar con esos tremendos tacones... *(Se mete a seguir buscando el talco)*
- Ceci: ¿iHas estado caminado con estos “tacazos”!? *(Los coge y los ve)*
- Teresa: No tenía otros, comadre.
- Ceci: ¡Ay, cuándo no tú! *(Le grita a Ángela)* ¡Angelita, el talco!
- Ángela: *(Contesta desde adentro)* ¡Lo estoy buscando, un rato!
- Ceci: *(Se pone de pie y comienza buscar algo por el mal olor)* ¿No habrá otra cosa por aquí que utilizar? Un perfume o inciensos de la india.
- Teresa: ¡Ay, ya qué exagerada eres! ¡No es para tanto!
- Ceci: Sí, cómo no. *(Continúa su búsqueda hasta que finalmente, llega Ángela con el – talco)*
- Ángela: Acá está el talco *(Va donde Teresa para darle)*
- Ceci: ¡Ay, gracias a Dios! *(Ceci va rápidamente y toma el recipiente)* A ver, dámelo.
- Ángela: ¡No, mejor se lo echo yo!
- Ceci: ¡No te preocupes, yo lo hago! *(Comienzan a discutir por el talco, forcejeando desesperadamente hasta que de pronto, Ceci logra quitarte el recipiente y sin querer, le cae algo del talco en la cara de Teresa)* ¡Ay, comadre, disculpa!

- Teresa: *(Se queda en silencio por un momento. Se limpia la cara y mira a Ceci algo molesta)* No te preocupes, “comadrita” *(Extiende su mano)* ¿Me permite el talco, por favor?
- Ceci: Sí comadrita, toma *(Le entrega el talco algo apenada por lo que pasó)*  
*(Se echa el talco en los pies y caen residuos al piso)*
- Ángela: ¡Échate con cuidado, pues mujer!
- Teresa: ¡Ay comadre, por un poquito de talco!  
*(Ángela pone en su rostro una expresión de desagrado y preocupación al ver que el piso que tanto trabajo le costó pulir, se está estropeando)*
- Ángela: Ya no importa *(Agacha la cabeza mientras suspira)*
- Ceci: Ya conoces a Teresa de cochina.
- Teresa: ¡Oye no soy cochina!
- Ceci: ¡No qué va! “Eres súper limpia”
- Ángela: Voy por una escoba.  
*(Mientras ellas hablan, Ángela entra a la cocina algo molesta a traer una escoba)*
- Ceci: Al parecer no te lavas los pies desde la última vez que nos vimos, ¿No?
- Teresa: No seas exagerada, por Dios.
- Ceci: Luego me prestas el talco para echarme en mi nariz.
- Teresa: ¡Ya basta!  
*(Llega Ángela con la escoba y comienza a barrer el talco que cayó al suelo)*
- Ángela: A ver, coja sus tacos y levante los pies, “señorita”.  
*(Ella toma sus tacos y pone los pies en el sofá)*

- Teresa: Disculpa comadre, debes comprender lo dolorosos que son tacones y lo difícil que son usarlos.
- Ángela: Sí, comprendo (*Mira a Ceci mientras la otra hace lo mismo*) Bueno, ya está listo, ya puedes bajar los pies (*Pero antes que toquen el suelo, la detiene*) iiiEspera!!!
- Teresa: ¿iQué!?
- Ángela: Antes que pongas los pies en el suelo, te traeré unos zapatos para que no vuelvas a manchar el piso, espera (*Se va a buscar los zapatos*).  
(*Mantiene los pies en el aire y mientras lo hace, conversa con Ceci*)
- Teresa: ¡Ay, comadre! ¿Supiste que Doña Cata se mudó con su hija a Breña?
- Ceci: ¿iQué sí!?
- Teresa: ¡Imagínate! Ahora todo el mundo se está mudando.
- Ceci: Así es cuando hay plata, comadre.
- Teresa: Esperemos que nos visite, al menos.
- Ceci: Ay, lo dudo mucho comadre, la gente cuando se va se olvida del lugar donde salió.  
(*Llega Ángela sin haber podido evitar escuchar su conversación*)
- Ángela: ¿Quién se mudó?
- Teresa: ¡Doña Cata! (*Hace movimientos con las manos, propios de una señora*).
- Ángela: ¿iiiiDoña Cata!!!!? ¿iiiiY a dónde!!!!?
- Teresa: ¡A Breña con su hija!
- Ángela: ¿Con cuál?

- Teresa: Con "Martita".
- Ceci: ¿iLa que se casó con el dueño del restaurante!?
- Teresa: Esa misma (*Luego mira a Ángela*) ¿Y los zapatos?
- Ángela: ¿Zapatos? ¡Ah verdad, ya los traigo! (*Se va corriendo a traerlos*)
- Teresa: ¡Que no sean los de tu esposo, por favor!
- Ángela: ¡Él se lava los pies!
- Teresa: ¡Pero por si las dudas!
- Ángela: ¡Ya cállate, oye!
- Ceci: ¡Sígueme contando!
- Teresa: Ya pues como te seguía diciendo, se nos va "Doña Catita".
- Ceci: Se nos "pituqueó".
- Teresa: Se nos "pituqueó".  
(*Sale Ángela con unas "crocs" para Teresa. Se las pone a sus pies para que los coloque*)
- Ángela: Toma comadre.
- Teresa: Gracias (*Se los pone una expresión de alivio y comodidad*) No tienes idea de cuánto necesitaba bajar los pies.
- Ángela: Y veo que te quedaron exactos los crocs de mi esposo, comadre.
- Teresa: Sí, dale las gracias de de de... ¿iDe tu esposo!?
- Ángela: Sí, ¿Por?
- Teresa: ¡Cómo "por"! ¿iAcaso no sabes cuántas enfermedades trae el zapato de un hombre!?

*(Ángela y Ceci se miran sorprendidas con lo que dijo)*

- Ángela y Teresa: ¡Ah, ya cállate oye!
- Ceci: Tú hablando de enfermedades a los pies, hazme el favor.
- Teresa: Solo espero que no me contagie los hongos.
- Ángela: Mira... mejor cállate, ¿Sí?
- Ceci: Y cambiando de tema, ¿Han visto ayer Colorina?
- Teresa: No verdad, ¿En qué quedó?
- Ceci: ¡La mala besó al protagonista y Colorina los vio!
- Ángela: ¿¡Los vio!?
- Ceci: Los vio.
- Teresa: Es una... *(Cruza los brazos)*  
*(Ángela pone la mano en su boca, como recordando algo)*
- Ángela: ¡Ay, qué mal educada! ¡No les he ofrecido nada!
- Ceci: Muy mal comadre ah, muy mal. Creo que después de haber librado una dura “batalla” con los pies de Teresa, nos merecemos eso cómo mínimo.  
*(Ángela va a traer la merienda)*
- Teresa: ¡Oye comadre! ¿¡Puedes olvidarte de eso, por favor!?
- Ceci: Claro, como es tu humor para ti normal. Pero nosotras qué culpa tenemos.
- Teresa: ¡Ya, mejor cállate! ¿Sí? No me hagas sentir peor de lo que ya estoy.
- Ceci: ¡Ah, tú estás peor que nosotras! ¡Qué buena “vaina”!  
*(Le grita a Ángela)* ¡Ángela!



- Ángela: *(Ella contesta desde la cocina)* ¡Dime!
- Ceci: ¡Dice que ella está peor que nosotras!
- Ángela: ¡Claro! ¡Cuando es tuyo, no te molesta!
- Teresa: Creo que ustedes se la han agarrado conmigo, ¿No?
- Ceci: Mira, ya no quiero seguir hablando del tema porque si no, me van a dar náuseas.
- Teresa: Sí, mejor *(La mira con desagrado)*  
*(Pasa unos momentos y nuevamente, comienzan a tocar la puerta)*
- Ángela: ¡Ceci! ¿¡Puedes abrir, por favor!?
- Ceci: ¡Ya voy! *(Va a la puerta y al llegar, la abre)* *(Es nada más y nada menos que Gloria, una señora algo seria y tajante en su forma de hablar e incapaz de soportar algo que le desagrade)*
- Ceci: ¡Comadrita Gloria! ¿¡Cómo estás!?
- Gloria: ¿Cómo estás, comadre?
- Ceci: Bien pero... *(La mira detenidamente y ve que algo la está molestando)* ¿Te pasa algo?
- Gloria: ¡Ay, el taxista que me trajo se quiso hacer el "vivo" conmigo!
- Teresa: Hola comadrita.
- Gloria: Hola com... *(Se detiene bruscamente)* ¿Qué te pasó?
- Ceci: Mejor no preguntes.
- Teresa: No empieces, Ceci *(Mira a Gloria)* Lo que pasa es que los pies me están matando.
- Ceci: A las que nos van a matar es a nosotras.

– Gloria: Sí, ya me di cuenta.

*(Desde adentro habla Ángela)*

– Ángela: ¡Hola comadrita Gloria, en un rato salgo con café y galletitas!

– Gloria: ¡Ok comadrita, gracias! *(Se acerca a Teresa y la saluda)* Hola comadrita, ¿Cómo estás?

– Teresa: Bien, con este dolor que no me deja en paz *(Continúa sobándose los pies)* Pero cuéntanos qué pasó con ese taxista.

– Gloria: ¡Me quiso cobrar de más con el pretexto que no conocía la ruta para llegar acá!

– Ceci: ¡Esos son unos vivos!

– Teresa: Sí y si no eres “mosca”, te “agarran de punto”.

– Gloria: Yo le dije: *(Se puso de pie y explicó)* “Mira hijito, yo estoy muy vieja para que trates de agárrame de tonta así que o e dejas donde te dije ó llamo a la policía inmediatamente.

– Teresa: ¿Y qué te dijo?

– Gloria: “Ya señora no se preocupe, preguntando llegaremos”  
–Yo le dije –“¡Ah, qué bueno! ¿Ves que para todo hay solución?  
*(Se sienta nuevamente)*

– Ceci: Bien hecho, comadre.

– Gloria: “Más sabe el diablo, por viejo que por diablo”

– Teresa: ¡Pero, por supuesto! ¡Habrás visto!  
*(Sale Ángela con las galletas y el té para sus comadres)*

– Ángela: ¡Acá están las ricas galletas y el delicioso tecito!

– Ceci: ¡Ay, qué rico!  
*(Ángela se acerca a Gloria para saludarla)*

- Ángela: Hola comadrita (*Le da un beso y la abraza*)
- Gloria: Cómo estás, comadre.
- Ángela: Más atareada, gracias a Teresa.
- Ceci: Soy testigo.
- Teresa: ¿Pueden dejar ese tema, por favor?
- Gloria: ¡Ya está bien está bien! (*Ve las galletas*) ¡Ay qué rico! ¡De chocolate! (*Toma una galleta y su taza de té*)
- Ángela: Sírvanse, comadritas (*Todas comienzan a agarrar las galletas y sus tazas de té*) Así que pusiste en su lugar al taxista.
- Gloria: ¡Ah, tú ya sabes cómo soy! ¡Yo no le aguanto tonterías a nadie y menos a un “mocoso” como ese!
- Teresa: Tú sí que sabes tratar a la gente con “dulzura”.
- Ceci: Sí, a ti hay que tenerte miedo.
- Ángela: En definitiva (*Toma la charola*) ¡Cojan comadres! (*Todas agarran más galletas y mientras comen, siguen hablando*)
- Teresa: En la calle hay tantos sinvergüenzas. (*En eso, Gloria ve el cabello de su amiga*)
- Gloria: ¡Comadre!
- Teresa: ¿¡Qué pasa!?! (*Mira asustada*)
- Gloria: ¡Ya se te están notando las canas!
- Teresa: ¿¡Dónde!?!
- Gloria: ¡Por aquí! (*Le señala por las patillas*)
- Teresa: ¿¡Por dónde!?! ¡Ay, no me asustes comadre! (*Ceci se acerca a mirar*)

- Ceci: Esas no son canas, es el talco que le cayó.
- Gloria: ¿iTe cayó talco en la cara!?
- Teresa: Sí *(Se pone algo apenada)*  
*(Gloria comienza a reírse a carcajadas)*
- Gloria: ¡Es el colmo contigo, comadre! ¡Tú sí que no tienes remedio!
- Teresa: Fue culpa de ellas, comadre. Ellas me lo tiraron en la cara.
- Gloria: ¿iY por qué hicieron eso!? Le apestaban los pies, no la cabeza.
- Teresa: ¡iiiYa, basta con eso!!!
- Gloria: Perdón comadre, es que de verdad es muy chistoso.
- Teresa: Sí, “jajaja” “Muy chistoso” “Qué divertida me siento”
- Ángela: ¡Pero síguenos contando de “Doña Cata”!
- Gloria: ¿iQué le pasó a “Doña Cata”!?  
*(Teresa pone los pies en el sofá y se prepara para contarles a todas pero en eso, Ángela se los pone en el piso)*
- Teresa: ¡Qué molestosa eres, comadre!
- Ángela: Sí claro, como tú no limpias, qué cómodo se te hace.
- Gloria: ¡Ya comadre! ¡Síguenos contando! ¿Qué pasó con “Doña Cata”?
- Teresa: ¡Se mudó a la casa de de su hija!
- Gloria: ¿Quién? ¿Martita?
- Teresa: Con Martita.

- Ceci: ¿Tienes más galletitas, comadre?
- Ángela: Sí comadre, ahorita les traigo más.
- Ceci: ¡No, no te molestes! ¡Yo voy!
- Ángela: ¡Pero por favor, comadre! ¡Están en mi casa y tengo que atenderlas como ustedes se merecen! *(Se pone de pie y tomando la charola, va a la cocina a traer las galletas)* ¡No se acaben el té!
- Gloria: ¡Está bien! *(Luego, comenta con sus demás comadres)* Su casa está... un “anís”.
- Teresa: Sí, ella siempre ha sido bien pulcra con su casa.
- Ceci: Y bien servicial con sus invitados. ¡Qué linda es mi comadre, caracho!  
*(Continúan tomando el té y luego de un rato, llega Ángela con las galletas)*
- Ángela: ¡“Acá están las ricas galletinas”!
- Teresa: ¿Hay de chocolate, comadre?
- Ángela: ¡Pero por supuesto, comadre! Yo sé muy bien que esas son las que más te gustan.
- Ceci: ¡Ay, tienes las rellenas con crema! *(Toma, la come y en su rostro se forma una expresión de placer)* ¡No hay nada mejor que esto, comadre!
- Gloria: A mí me separas un poco en una bolsita, por favor comadre.
- Ceci: ¡Ay cuándo no tu, comadre! *(Mira a Ángela)* ¡Ángela, dale tú las galletas porque si no, es capaz de llevárselas todas!
- Gloria: ¡Qué mal hablada eres, comadre! *(Mira a Ángela)* “Comadrita”, le echas bastante, ¿Sí? *(Voltea y ve a Ceci y a*

*Teresa que la quedan mirando) ¿Qué?*

– Ceci: No, nada.

– Teresa: Nada, comadre.

– Gloria: Ah ya, cuidado no más. *(Pone una expresión de enojo)*  
No se metan conmigo, ya me conocen como soy.

*(Las tres la quedan mirando con miedo, conociendo de lo que es capaz de hacer)*

– Ángela: No la hagan enojar comadres, ya saben cómo es ella.  
*(Las cuatro comadres seguían conversando felices de la vida; recordando los viejos tiempos, riendo, y molestándose unas a otras)*

*(Luego de horas de una amena conversación, llega la hora de la despedida)*

– Ceci: Bueno “comadritas”, llegó la hora de retirarme.

– Gloria: Sí yo también.

– Teresa: También yo. ¿Me pasas mis tacos, comadre?

– Ángela: Ahora te los paso, comadre *(Va por los tacos de Teresa. Los toma y se los da)*

– Teresa: Muchas gracias, comadrita.

*(Las cuatro se abrazan fuerte y comienzan a derramar unas cuantas lágrimas)*

– Ángela: No saben cuánto anhelé que llegara este día, muchas gracias por venir comadres.

– Ceci: No gracias a ti por la invitación.

– Teresa: Esperemos que se vuelva a repetir.

– Gloria: Pero ten listo el talco, Ángela.

*(Todas comienzan a reírse por lo que dijo Gloria)*

– Teresa: Sí sí, qué graciosas son.

– Ceci: Bueno ahora sí, me voy. Tengo que llegar antes que empiece la novela.

– Teresa: ¿Nos vamos por ahí?

– Ceci: Ya, vamos.

– Gloria: Yo sí me voy por otro lado, nos vemos comadrita, muchas gracias por todo.

– Ángela: No comadrita, gracias a ti por venir (*Luego se dirige a todas sus comadres*) Espero que este lonche se vuelva a repetir.

– Teresa: Lo mismo digo.

*(Las tres se despiden dándose besos una y otra y otra y otra vez de la misma persona)*

*(Ángela se despide de Gloria; Teresa de Ceci; Ceci de Ángela; Gloria de Teresa; Ceci de Gloria, Teresa de Ángela y se repite una y otra vez)*

– Gloria: ¡iiiYa!!! ¡Parecemos un circo, por Dios! ¡Vámonos! (*Las empuja a su comadres y se va*) Gracias por la galletas, comadrita.

– Ceci: ¡Gracias por todo, comadre!

– Teresa: ¡Lo mismo digo!

– Ángela: ¡A ustedes por venir! (*Las tres se van y ya sola, Ángela se prepara para ordenar toda la casa. Toma la escoba y comienza a barrer*) ¡Qué alegría me dio haber estado con mi comadres después de tanto tiempo! Espero verlas nuevamente (*Pone música mientras y comienza a cantar y a limpiar con ritmo. La gente que pasa la ve por la ventana con extrañeza. Cuando se da cuenta de las personas, se avergonzó totalmente y sonriendo toda apenada, sale corriendo, golpeándose la rodilla con la mesa del centro*)

¡Ay, méndiga mesa caramba! *(Se va a su cuarto media cojeando)*.

Fin

Realización de la Obra "Las Cuatro Comadres"